

Luis Alberto de Cuenca

EL PERFUME DE LAS FLORES

Las flores se marchitan.
El viento del otoño las arrastra hacia el polvo.
Pero su aroma vive.
¿Dónde? No lo sabemos.
Si existiese una sola forma de eternidad,
una "ínsula firme" de bienaventuranza
diferente del ciclo del carbono,
estoy seguro de que sí sabríamos
dónde vive el perfume de las flores.

Madrid, 18 de julio de 2005.

SOL PONIENTE

Atardece en el mundo y en mi alma.
Hostigado por la tristeza,
dirijo mi automóvil fuera de la ciudad,
buscando carreteras comarcales,
flanqueadas por árboles con los troncos pintados
de blanco. El sol poniente
se derrama en las hojas de las ramas,
bañándolas de oro.
Todo es tan bello que el esplín,
avergonzado, pide excusas.
¡Lástima grande que el crepúsculo
desaparezca en un instante!
Tomo una curva y ya es de noche.

Madrid, 18 de julio de 2005.